

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Censo Agropecuario Nacional. — Vols. I, II y III, págs. 434, 524 y 723, levantado en 1908 por una comisión compuesta por los señores Alberto B. Martínez, Francisco Latzina, José L. Suárez y Emilio Lahitte. El vol. I expone el plan por el que se ha llevado á término la obra y la estadística detallada por provincia, por territorio, por partido y totalizada acerca de la ganadería (variedades, sexos y destino de los animales); ganado bovino y ovino por razas; equino por precios, aplicación y razas; porcino, caprino, aves de corral, personal, pastos, arboledas, máquinas y enseres. La estadística de este primer volumen está ilustrada con 16 mapas para demostrar, gráficamente, la densidad del ganado ovino, bovino y equino en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba y Corrientes, y bovino de toda la República. El volumen II expone en la misma forma del primero, el cuadro general de la agricultura: árboles frutales, viñedos, cultivo de la caña de azúcar, del algodón, del trigo, del lino, del maíz, de la avena, de la cebada, de los forrajes, etc., por provincias, por partidos y totalización. Además, máquinas, útiles de labranza, vehículos, animales de trabajo y personal ocupado en la agricultura; contiene 15 mapas de la densidad de los cultivos en Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba y Corrientes. El volumen III, contiene 15 monografías escritas por Latzina, G. Daireaux, Gibson, Herrero Ducleoux, Lavenir, Palencia, Mauduit, Fynn, Pillado, Girola, Lahitte, Spegazzini, Bidart y Davis, cuyos títulos son: Aspecto físico de la República Argentina; La estancia argentina; La evolución ganadera; Hidrología agrícola é industrial; Agrología; La industria vitivinícola; La arboricultura; La lechería; El comercio de carnes; Cultivo de las plantas industriales; La industria harinera; Flora agropecuaria; Policía sanitaria animal; El comercio argentino, anta-

ño y hogaño; Clima. El volumen lleva un complemento de 44 mapas: líneas isobaras, por estaciones y por años; líneas isotérmicas; lluvias; variación diurna de la presión atmosférica, de la temperatura y de la humedad, cuadros comparativos de la lluvia anual en Buenos Aires; procedencia de los vientos de determinados puntos; declinación magnética. Los tres volúmenes constituyen, con los tres mapas sobre ferrocarriles que llevan agregados, la obra de Geografía Argentina en el concepto moderno, con abundosa y precisa fuente de información sobre lo que pudiera necesitarse. Estas grandes obras destinadas, ante todo, á difundir los valores del país son de una circulación restringida en la República, siendo, por esto, los argentinos mismos quienes ignoran más á su país. La enseñanza de la Geografía en los colegios y escuelas, se resiente de vaguedad, imprecisión y anacronismo, precisamente porque profesores y alumnos hallan difícil, si no imposible, disponer de la publicación oficial para actualizar su preparación. El gobierno nacional debiera disponer el envío de un ejemplar de toda obra editada por las oficinas públicas á cada establecimiento de enseñanza secundaria ó normal, para que la difusión fuera amplísima y el conocimiento del país empezara por casa. Estas obras van, por el contrario, á integrar las bibliotecas particulares, hojeadas tal vez por el dueño y desempolvadas por el dueño cuando éste las necesita, caso no frecuente, para una consulta. Por otra parte, la remesa de publicaciones ordenadas por el gobierno, sería la mejor manera de contribuir á la obra educadora de las Bibliotecas Populares, mejor tal vez que la subvención misma, pues que ésta suele servir á menudo, para amontonar novelas de mal gusto y libros viejos. — M.

La Restauración Nacionalista, por Ricardo ROJAS, págs. 512, edición del Ministerio de Instrucción Pública. Es un informe sobre educación particularizada al *régimen de los estudios históricos* en Europa y en la República Argentina. Pero no se trata de una simple referencia. El A. extrae de sus observaciones, una teoría, define por comparación, nuestra enseñanza; hace la crítica del sistema argentino; propone las medidas que podrían tornarlo eficaz y preconiza, como síntesis, la orientación nacional que debemos dar al estudio de las humanidades modernas, cuyo centro es la historia. Es una obra nutrida en la que prima la vastidad intelectual del autor con sus conceptos más originales y sus convicciones más hondas y maduras, no siendo posible un análisis sino después de reflexionar seriamente sobre cada cuestión, ó la cuestión si se quiere, porque aspirase á resolver el problema de la nacionalidad mediante una enseñanza, pues la enseñanza es para Rojas, la llave maestra de la solución político-social de un país. Limitámonos á anunciar esta producción, de las pocas con méritos reales en la literatura didáctica argentina, para tratarla con detenimiento en el próximo número, porque creemos así, servir á los intereses pedagógicos de la escuela nacional. — V. M.

Las Escuelas en el Japón. — «La educación japonesa», conferencias dadas en la Universidad de Londres, por el Barón DAIRÓ-KU KIKÚCHI, Presidente de la Universidad Imperial de Kioto; *The Saturday Review*, N.º 2805, vol. 108, Agosto 1909. Cuando el obispo acababa de perder el tren, dijo al Padre Kealy que su reloj para él, era un artículo de fe; el Padre Kealy le replicó, que mejor fuera que hubiese dicho «*las buenas obras*» (1). Esta anécdota se nos ocurre al leer el interesante libro del Barón Kikúchi sobre «Educación japonesa», y al comparar el sistema japonés con el nuestro propio. El sistema japonés es ante todo un sistema de *buenas obras*, mientras que el nuestro es un sistema de *artículos de fe*. Hemos construido en Inglaterra, un edificio educativo basado finalmente sobre un ideal de cultura intelectual. El resultado de nuestro sistema es de fomentar y estimular, dentro de ciertos límites, una cierta independencia mental y moral; pero, por otro lado, se nos reprocha de sacrificar los intereses prácticos de la mayoría á los intereses intelectuales de la minoría, y que cualquier buen resultado que logremos desarrollar, es más bien incidental que intencional.

Precisamente, lo contrario es lo que pasa en el Japón. Allí todo está subordinado á la moral y á la educación práctica del carácter. La ley de educación que empezó por ser de lo más simple y práctico, ha sido enmendada con breves intervalos, y siempre teniendo en vista su simplificación y eficiencia práctica. La historia de todo el movimiento es en extremo interesante é instructiva. La era llamada del «gobierno ilustrado» en el Japón, data del año 1868, y en 1872, fué promulgada la primera Ley de Educación. Esta establecía que la costumbre de considerar la educación como si fuese una especie de refinamiento, propio sólo de las clases gobernantes, era viciosa. «La cultura moral, el desarrollo de la inteligencia y la perfección en las artes, sólo se adquiere á fuerza de aprendizaje», dice el preámbulo, y añade: «la intención es que de hoy en adelante, y universalmente sin distinción de clase ni de sexo, no haya aldea alguna con hogar, ni hogar con individuo alguno, sin educación». La ley fué más de una vez modificada y reformada, pero siempre en la misma dirección y con el mismo objeto, á saber: acrecentar su eficiencia y promover la sana moral.

Es desde este punto de vista, que tan marcado es el contraste entre nuestro propio sistema educativo y el sistema japonés. Nuestro ideal ha sido más bien de origen humanista é intelectual y era más bien esperanza que intención de que la moralidad pura resultaría de toda ella por incidencia. El hecho es que el defecto principal de nuestro sistema consistió siempre en no haber principiado por definir el fin que nos proponíamos. Empezamos por fundar nuestro sistema basando nuestra educación elemental, en general,

(1) En castellano el *quid pro quo* del original inglés no se trasluce con claridad: es el caso que las *buenas obras* del cristiano y la maquinaria del reloj se expresan con la misma voz «works», y según la calidad respectiva «good works».

sobre las tradiciones de nuestra educación secundaria. Tan sólo ahora empezamos á darnos cuenta de lo que es, ó debería ser, el fin que nos proponemos, habiendo esperado hasta hace un año ó dos que se nos ocurriese que el objeto de la educación es, primordialmente, el desarrollo del carácter, y, en segundo lugar, el acrecentamiento de la utilidad práctica. En el Japón, empero, el punto de vista ha sido claramente definido, de principio á fin, y cada vez que naciera la sospecha de que no producía los resultados que se buscaban, el sistema ha sido al punto modificado.

El interés principal del libro consiste en la descripción del sistema elemental japonés y de los métodos empleados en la educación moral. El niño principia con simples lecciones sobre las virtudes ordinarias, como el orden y la puntualidad; sigue después, la instrucción sobre las relaciones domésticas y el patriotismo (*loyalty*); se pasa entonces á lecciones más detalladas referentes á la conducta diaria, como la amistad, la honradez, la amabilidad, la generosidad, la modestia, el valor y la urbanidad. Todas estas virtudes están ilustradas por medio de cuentos y ejemplos. Más tarde los niños reciben lecciones sobre las virtudes sociales de importancia mayor, como el patriotismo, la cooperación, la buena fe, la perseverancia, los deberes cívicos, recomendándose á los maestros que, á más de las lecciones ordinarias, aprovechen toda oportunidad de inculcar en la mente de los niños estos preceptos y otros de índole análoga.

Las demás materias enseñadas en el curso elemental, á más de la moral, son: la lengua japonesa, la aritmética y la gimnasia, á las cuales se puede agregar, en armonía con las circunstancias locales, el dibujo, el canto, el trabajo manual y la costura para las niñas. En las escuelas elementales superiores, figuran también en el programa, como materias adicionales, la historia y la geografía, con la agricultura, el comercio y la lengua inglesa, puesto que, como lo estableció la ordenanza imperial, las escuelas elementales están designadas para dar á los niños los rudimentos de educación cívica y moral, como también las nociones generales y adiestramiento necesarios para la vida, sin perjuicio del cuidado que se toma por el desarrollo físico.

Es interesante observar de paso, cuán estrictamente todos estos tópicos están subordinados al fin central de conducta. Es así como la ley establece que la enseñanza de la historia tiene por objeto inculcar en los niños nociones claras de la evolución de la sociedad y de los cambios que se producen en ella, el surgimiento, la decadencia y la desaparición de los Estados, evitando, por lo mismo, toda discusión ó enseñanza de los detalles. Igualmente se declara que el objeto de la enseñanza científica tiene que ser para que los niños comprendan las relaciones que existen entre los objetos naturales más comunes y sus manifestaciones entre sí y en lo que se refiere á la humanidad; al mismo tiempo de estimularlos á observar con exactitud y fomentar su amor hacia la naturaleza. Por otra parte, el objeto de la enseñanza del dibujo es para acostumar á los niños á percibir con claridad y representar con corrección, fomentando al mismo tiempo el sentimiento de lo bello.

Lo que más llama la atención en todo este sistema, es el hecho de que se conserva como punto de vista sin ambages un objetivo definido. El conocimiento de los detalles se considera que no tiene importancia alguna, sino en cuanto su adquisición y retención en la memoria desarrollan y fortalecen el carácter del individuo y su utilidad. No hemos podido tocar aquí más que uno de los numerosos problemas planteados en ese interesantísimo libro; pero todos estos problemas de que se ocupa están subordinados á la idea principal: vemos una aspiración nacional que se incorpora en un ideal nacional. Tal es el verdadero motivo del libro, tal la adolescencia, aparentemente repentina, de una gran nación; pero las causas que permiten á una gran nación romper ex-abrupto, al menos exteriormente, con su pasado, con el objeto de iniciar y realizar un gran ideal nacional, y esto, no sólo en razón de un vago entusiasmo, sino como una necesidad intensamente práctica, estas causas escapan á los alcances de la especulación.

Lo evidente es que los japoneses están trabajando con todo empeño, no febrilmente, sino con una diligencia tenaz y tranquila, con el fin de desarrollar un cierto tipo de carácter, no como lo hacemos nosotros los pueblos occidentales, estimando la prosperidad nacional por lo que interesa al bienestar individual, sino subordinando todos los intereses personales al bien público. Los efectos futuros de esta notable protesta contra el individualismo, están á la vista de todos; los peligros que corre, fáciles son de prever; pero el libro queda como el testimonio de un movimiento nacional que absorbe todo lo que tiene de más potente un pueblo viril y enérgico, y, así como ofrece un especial interés para los especialistas de la educación, tiene otro interés todavía más elevado tanto para los historiadores como para los filósofos, y, por lo tanto, toda ponderación de su importancia sería poca.

Mental Fatigue and its measurement by the Æsthesiometer, por A. R. ABELSON, Leipzig, Engelmann, 1908; 147 pgs. — Se sabe que Griesbach, hace doce años, ha señalado como una experiencia posible, la de determinar la fatiga intelectual y la medida de la acuidad táctil por medio del estesiómetro. Numerosas pesquisas han seguido á las del pedagogo alemán; algunas han llegado á la misma conclusión que él; otras no han obtenido sino resultados negativos; Abelson se ha propuesto, por su parte, probar el método de Griesbach. Las observaciones sobre las cuales se apoya, muy numerosas, y de las cuales una buena parte han sido tomadas con mucho cuidado por él mismo, se refieren principalmente á niños franceses (Rennes) é ingleses. Concluye en resumen, aunque las cifras obtenidas no siempre parecen estar de acuerdo con su conclusión: «No hay duda que la fatiga mental va acompañada de una disminución de la sensibilidad cutánea. Cuanto más grande es la fatiga, tanto más lo es la disminución». El A. presenta sobre los niños de las escuelas primarias francesas, algunas observaciones de orden general muy interesantes, que conviene señalar á los educadores franceses. Con sorpresa ha constatado

que la mayoría de los niños de las clases pobres y medias que ha encontrado en estas escuelas, son nerviosos; que estos niños desde la mañana parecen fatigados, lo que indica un sueño insuficiente; ha constatado también que algunos por la noche padecen de insomnios. Se ha admirado de la cantidad de trabajo que se les exige; una parte de este trabajo es á menudo realizado en la casa, algunas veces, probablemente tarde de la noche; de ahí la insuficiencia de sueño. Si no está enteramente satisfecho de la educación de su país (Inglaterra) que demasiado se preocupa del desarrollo del vigor físico y de la buena salud, lo está todavía menos del sistema francés que tanto descuida, en efecto, la higiene y la salud física, preparando un país, á lo menos en las ciudades, de adultos enclenques y neuróticos. — B. BOURDON.

Introduction to social psychology, por William MAC DOUGALL, Londres, Methuen y Co, 1908. — El A. de este volumen procura establecer la base de una psicología de las razas. La tentativa no es del todo nueva, pues ya diversos antropólogos (sobre todo del grupo representado por Desmoulins) han hecho estudios é investigaciones sobre las características de las razas para demostrar cuáles elementos son innatos y cuales adquiridos. Las nuevas tentativas no revelan una seguridad de argumentación mayor que las antiguas, no obstante los enormes progresos de la antropología. Esto responde á la falta de conceptos precisos sobre lo que se debe entender por una psicología social y tal es el motivo que ha impulsado á DOUGALL á escribir el presente libro. No disimulo la dificultad de su tentativa, dificultad que nace especialmente de la extensión del campo á estudiar y de la intermitencia de los fenómenos á examinar.

Según MAC DOUGALL la psicología rinde provechos no solamente á aquellos que se ocupan del desarrollo mental del individuo — educadores y médicos, — sino también á los economistas y políticos. Es por esta razón que el A. ha escrito de un modo conciso y de un cierto punto de vista elemental para hacerse comprender no solo de los especialistas sino de toda persona culta. Las ideas en este libro que tienen mayor interés para la psicología pura, son especialmente las que se refieren á las emociones y á la voluntad.

Para llegar á una psicología de la raza el primer paso es el de descubrir los elementos que, siendo comunes á cualquier sociedad, sean igualmente fundamentales. MAC DOUGALL cree reconocer elementos de este género, en las impulsiones innatas que acompañan á una emoción; á los impulsos les llama instintos, á las emociones — que representan el tono afectivo, — emociones simples; así el instinto de la fuga tendría como emoción correspondiente el pavor; el instinto de la curiosidad, la emoción de maravilla. Estos instintos y estas emociones, derivan de los instintos mucho más primitivos de los animales superiores, en la vida de los cuales ya se puede distinguir trazas de las emociones que á ellos corresponden. En el hombre, los instintos han sufrido tantas variaciones que pre-

sentan un sistema complicadísimo y el análisis demuestra que las emociones son igualmente complejas.

En una evolución superior, paralelamente al desarrollo social, se encuentran las «disposiciones afectivas» simplificadas, á las que el A. llamó «sentimientos», de los cuales son típicos el amor y el odio. La alegría y el dolor son concebidos por DOUGALL como modalidades de toda sensación, en vez de considerarlos como sentimientos particulares.

La segunda parte de esta obra trata de los «productos sociales» que tienen por base los instintos humanos. En la última parte se refiere al origen de la ética y moral humanas, demostrando la influencia de la religión en el desenvolvimiento de la civilización, como tesis no satisface del todo, pues el A. se ha limitado á los ejemplos de moral de un tipo muy elemental. Solo un estudio crítico muy profundo, permitirá establecer los límites de las funciones demostradas por el A. Sin embargo, nadie podrá dudar de la gran importancia y el servicio que MAC DOUGALL ha prestado á la ciencia con su estudio genial. — C. B. SANDERS.

Grundriss der Psychologie für Pädagogen, por O. LIMMANN, 100 págs. Leipzig, A. Bartk, 1909, Mt. 2. — Este pequeño é interesante libro tiene por objeto dar nociones claras y precisas de la psicología á una determinada categoría de personas que por sus profesiones deben necesariamente ocuparse de cuestiones psicológicas; pero que no pueden, salvo raras excepciones, estudiar á fondo la materia en tratados extensos. Es un libro útil sobre todo para los pedagogos. Establecidos los principios generales de la psicología y los resultados de los experimentos psicológicos, el A. pasa á examinar los elementos intelectuales de nuestra vida psíquica y el modo cómo por la asociación y por la memoria, de estos primeros elementos, se desenvuelve y se construye la función intelectual más elevada. En este párrafo se trata especialmente la psicología del testimonio que ha adquirido una gran importancia del punto de vista pedagógico. En dos párrafos sucesivos el A. se ocupa de las funciones emocionales y volitivas. Después, en un capítulo aparte, estudia la atención y los fenómenos correlativos de la fatiga, del reposo, del ejercicio. Luego se ocupa de los resultados prácticos más importantes para la pedagogía; del desarrollo psíquico del niño y de sus relaciones con la organización escolar y con los métodos didácticos. Toda esta materia, que fué objeto de un curso de psicología para los maestros, está expuesta de una manera fácil y llana, comprensible aún para aquellos que no posean conocimientos especiales. — L. B.

Pour et contre la Psychophysique, por el Dr. JEAN PHILIPPE. *Revue Philosophique*. N.º 8. Agosto de 1909. — La psicofísica es la parte de la psicología experimental más duramente criticada. Tanto los metafísicos como los matemáticos le han dirigido sus reproches; los últimos que se han pronunciado en este sentido son Von Bicollet y Surel. Si cada año aparecen libros en su contra

cada año también se publican numerosas monografías y pesquisas psicológicas revelando más ó menos los métodos psicológicos. Esta ciencia, no obstante los ataques, subsiste todavía; ¿de dónde proviene su vitalidad? Tal es el problema que PHILIPPE desarrolla en su extenso trabajo. Ante todo, dice el A., conviene distinguir la psicofísica de Weber de la de Fechner; las críticas á ésta son fundadas porque es una obra estéril, no así las críticas á la obra de aquél que conserva hasta hoy toda su fecundidad. La una es matemática y deductiva, la otra experimental é inductiva. Partiendo de estas diferencias, PHILIPPE analiza la obra de Weber: sus primeros descubrimientos, sus recomendaciones, la interpretación de sus estadísticas, la faz objetiva y la faz subjetiva de los fenómenos, la influencia del sentido experimental del observador, la variabilidad de sus experiencias, sus leyes todo lo cual está consignado en su pequeño libro, técnico, perfecto, superior á muchos manuales de laboratorios y revela en su materialidad la modestia del sabio de Leipzig. Luego critica la obra de Fechner, quien partiendo del cálculo de las probabilidades, se ha lanzado en una serie de consideraciones matemáticas, deduciendo principios, formulando leyes que, ó por basarse en un número reducido de experiencias, ó por haber prevalecido el factor subjetivo, ó por haber empleado el método *a priori*, han sido modificadas por experiencias posteriores. Se puede afirmar, pues, que la psicofísica de Fechner difiere de la de Weber en su concepción general, en su método y en su técnica. Sin embargo el A. no desconoce los méritos de los descubrimientos de Fechner. Finalmente, reivindica para la psicofísica, la gloria de haber dado en tierra con la vieja psicología escocesa y haber producido, mediante el empleo del método científico, grandes progresos en los dominios de la inteligencia.

Memoria de la Dirección General de Escuelas.—Correspondiente al período escolar de Junio de 1908 á Junio 1909.—Provincia de Buenos Aires—Un volumen de 376 pág.—Es un trabajo muy completo; en él se han tocado con amplitud todos los problemas que se relacionan con la instrucción pública en sus manifestaciones más diversas. Pone, además, de relieve el progreso alcanzado en materia educacional, al cual han contribuído los poderes públicos, las autoridades escolares, la inspección, el personal docente y una serie de iniciativas cuya realización ha sido de fecundos resultados. Según los datos oficiales el analfabetismo que en 1883 estaba representado por un 47.84 % de la población escolar (8 á 11 años) ha disminuído en 1908 á un 29.98 % y con el aumento de escuelas durante el año en curso, hace presumir que disminuirá aún á un 25 %. En 1906 funcionaron 116 escuelas públicas más que el año anterior; en 1907 se crearon todavía 143 sobre las de 1906; en 1908 se instalaron 31 nuevas, cuyo total ascendió el 31 de Diciembre de dicho año, á 1375. Se ha decretado además, la creación de 145 escuelas comunes, suburbanas y rurales y 29 para adultos, muchas de las cuales están ya funcionando. En 1908 las escuelas se han clasificado, según su categoría en 43 complementarias, 1303 comunes

ó primarias, 7 de cárceles y 22 de adultos. El número de escuelas privadas ascendió á 360. El personal docente se clasificó según su empleo, en 1375 directores, 1938 maestros ordinarios y 123 maestros especiales, es decir, un conjunto de 3436, de los cuales, solamente 2195 poseían diploma nacional ó provincial y 1241 carecían de título. En cuanto al sexo, 403 eran varones y 3133 mujeres. A estas escuelas concurren 69.376 niños á las urbanas; 26.012 á las sub-urbanas y 25.872 á las rurales, lo que hace un total de 121.460 alumnos. Si á este conjunto se agrega el número de educandos de las escuelas de aplicación anexas á las normales situadas en la Provincia y el de las escuelas particulares, la suma se eleva á más de 148.249 niños. Las finanzas por diversos conceptos, se calculan en \$ ^m/_n 7.180.000. La memoria se ocupa de la formación del carácter nacional, para lo cual propone estos medios: jura de la bandera por todos los niños de la escuela, en todos los grados mediante recursos del mecanismo de la enseñanza; lecturas, cartas, leyendas, historia, geografía, instrucción moral y cívica, juegos físicos y ejercicios militares; por medio de las asociaciones patrióticas formadas por los alumnos de cada escuela; proyecciones luminosas; celebración de los días históricos; recuerdo de sus efemérides; fiesta del árbol, etc.

Otros capítulos importantes de que se ocupa el libro son: Consejo General de Educación, resoluciones — Consejos, Escuelas, programa desarrollado — Inspección técnica, general y especial, labor realizada — Conferencias escolares, patrióticas, educacionales y populares — Plan de estudios primarios — Escuelas de Adultos — Id. de Cárceles — Exámenes — Celebración del Centenario — Cuerpo Médico Escolar — Edificación — Museo Pedagógico — Bibliotecas — Publicaciones — Archivo — Iniciativas, etc. El simple análisis de esta Memoria que representa un trabajo de aliento, denuncia el gran progreso alcanzado en la instrucción pública la Provincia. — J. del C. M.

Enseñanza Universitaria de las Matemáticas, por el ingeniero N. BESSIO MORENO. Un folleto de 39 págs. El 16 de Junio ppdo. en los salones del diario «Buenos Aires» y bajo el patrocinio del centro Provincial de Ingeniería, tuvo lugar esta conferencia en la cual el A. en elegante lenguaje y giros galanos como para amortiguar la aridez del tema, estudia cuestiones importantes. Empieza recordando las opiniones desfavorables de algunas eminencias científicas respecto de la eficacia de los métodos hoy en uso. Para subsanarlos insiste en la necesidad de los métodos investigativos, porque destinado el alumno á indagar más tarde en ese campo, es elemental que conozca los procedimientos de esa indagación ó por lo menos el modo de adquirirlos. Desde que Sócrates, Descartes y Kant señalaron las rutas precursoras de las conquistas modernas, se ha comprobado la unidad de la ciencia por la unidad del método; pero el método tiene fases diversas: en el campo de la investigación, estarían la *intuición pura* que conduce á la *deducción*; la *observación*, *experimentación*, *inducción* y *generalización*, completadas por los pro-

cedimientos *analíticos, comparativos é históricos*. Para las *matemáticas puras* que no necesitan para su desarrollo, cotejar con la naturaleza por la observación, comprobar por la experimentación ó hacer la comparación histórica para conocer el grado de verdad de sus conclusiones, no obstante ser ciencias de pura abstracción, en el campo de la enseñanza se puede y debe enseñárselas experimentalmente, por lo mismo que la psicología de los estudiantes universitarios revela un espíritu moldeable y capaz de adoptar las formas que el ambiente les inspira, tanto más cuanto que después de las matemáticas puras llegan á las matemáticas aplicadas donde necesariamente debe prevalecer el método experimental. Si bien no de una manera exclusiva, recomienda para estas ciencias el empleo del procedimiento *gráfico*. Para las segundas, distingue el estudio *teórico* que se deberá hacer del mismo modo y con iguales precauciones que para las matemáticas en su terreno abstracto y el estudio *práctico*, es decir recoger por vía de observación, experimentación y selección los datos de la naturaleza que serán sometidos al análisis netamente deductivo. El A. después de dar útiles consejos á los estudiantes, de hablar de la finalidad de los estudios superiores, aboga por la celebración de congresos periódicos de universitarios, cuyos resultados encarece en alto grado. Es un trabajo de elevados conceptos y de gran mérito puesto que afronta un importante capítulo didáctico para la enseñanza de las matemáticas superiores.

Enseñanza de la Fisiología aplicada á la Psicología, por el doctor Fernando LAHILLE. Del *Boletín de S. Pública*, T. II, No V, un folleto de 25 págs. El A. parte de una idea directriz, la comparación entre el profesor y sus alumnos con el agricultor y el suelo que cultiva. Fundamentando su tesis expone un plan de estudios dividido en cuatro secciones: cultura profesional, literaria, artística y científica general. Además incluye el programa que según el A. conviene desarrollar en esta materia relativamente nueva en los planes de estudio. Es partidario de la psicología objetiva, considerándola como un capítulo de la psicología de los seres vivos y en particular de la psicología del sistema nervioso. Recuerda Lahille que muchas de las conquistas en el campo psíquico que parecían definitivamente aceptadas, han sufrido la prueba de experiencias posteriores que las han modificado ó destruido totalmente; y como, según Aristóteles, no hay ciencia sino de lo general, opina que los especialistas no se deben perder en nimiedades, sino por el contrario reducirse al terreno estrictamente positivo de esta materia. En la parte final de este informe el A. se ocupa de programas, horario, sistema de pruebas, tarea del profesor.

La filosofía optimista de Metchnikoff. *Revista de Derecho, Historia y Letras*, año XII, Septiembre, 1909. (Conferencia del doctor J. Alfredo FERREIRA en la inauguración de la asociación «Cooperativa de Lectura», bajo el patrocinio del Consejo Escolar VII y de la Inspección Técnica). — «Como el mundo se go-

bierna cada vez más por razones que por la fuerza, la socialización de las ideas se efectúa rápidamente. El alfabetismo universal de nuestro momento histórico ha dado un vigoroso impulso á la conferencia. Todos leen para saber más ó para hacer más; todos quieren saber, y pronto, porque la mente contemporánea es sintética: exige mucho en poco. De aquí la necesidad de resumir el libro, de presentarlo en extracto para que todos aprovechen. Por otra parte, es necesario mejorar el concepto de la Biblioteca Popular; se debe desterrar el libro mudo. Basados en estas consideraciones se ha fundado la *Cooperativa de Lectura* que además de ampliar y mejorar las conferencias didácticas de la capital, de suyo algo monótonas y sin resultados positivos, tiene por objeto dar á conocer en forma resumida el libro de un autor que se elegirá con entera libertad. Ferreira ha tomado: *Estudios sobre la naturaleza humana. — Ensayo de filosofía optimista* del sabio ruso Metchnikoff, un observador de laboratorio que ha especializado sus investigaciones en la parasitología del cuerpo humano; pero como todo vasto pensador odia la estrecha y á veces brutal especialización. De cuando en cuando levanta la cabeza para generalizar sus ideas, aplicándolas al mundo social y á los problemas que dicen con el género humano». Su libro comprende doce capítulos: los seis primeros, según el autor, tienden á evidenciar las anomalías de la naturaleza humana; los dos siguientes á consignar las tentativas de las religiones y de las doctrinas filosóficas para contrarrestar los efectos de esas desarmonías; los tres siguientes tratan de lo que la ciencia ha hecho y puede hacer contra esos mismos efectos, es decir contra las enfermedades, contra la vejez y contra la muerte, fuentes fatales de infelicidad. El párrafo XII recapitula lo dicho. La primera mitad del libro gira alrededor de esta idea capital: contradecir la concepción metafísica y superficial de Rousseau: «Todo sale perfecto de manos de la naturaleza; en el hombre todo degenera», para substituirlo por esta otra: «Nada hay perfecto, porque todo está en evolución». En punto á las anomalías, Metchnikoff pasa en revista á los órganos rudimentarios inútiles ó dañosos del sistema secular de los sentidos, del aparato circulatorio, llegando á decir: «El organismo humano puede pasarse perfectamente sin estómago».

Su punto de vista fundamental es este: las imperfecciones del organismo individual están vinculadas al organismo social.

Al rededor de esta tesis aborda con altura el problema de las enfermedades de la vejez y de la muerte. Tiene fe en la ciencia; con la fuerza de un apóstol social pretende convertir la vejez patológica en fisiológica, dando mucho más duración, más firmeza y más utilidad á la vida individual. Es un optimista que asigna á la evolución humana grados sucesivos de perfeccionamiento. Cree en la felicidad progresiva, en el aumento del bienestar físico intelectual y moral mediante la acción de la ciencia, de la industria, del arte que encantará más que ahora la vida humana. El artículo de Ferreira es sobrio, sustancioso y da una idea cabal del libro de Metchnikoff. — J. DEL C. M.

Les Névroses, por Pierre JANET. *Bibliothèque de Philosophie Scientifique*, 1 vol. 397 págs. París, 1909. Flammarion. — El volumen que M. Pierre Janet acaba de publicar sobre las neurosis no es en síntesis más que un resumen y la conclusión más reciente de sus numerosas y bellas observaciones sobre la historia y la psicastenía. «Estos estudios, dice Janet en su Introducción, no pueden referirse á todos los fenómenos llamados con ó sin razón neuropáticos, sino que deben limitarse á los más importantes, más frecuentes y sobre todo, á los más conocidos. La primera parte de este libro presentará una descripción rápida de un cierto número de síntomas que me parece deben quedar largo tiempo todavía en el cuadro de la neurosis y que se refieren á dos enfermedades neuropáticas, frecuentemente estudiadas hoy. En la segunda parte trataré de obtener de estos métodos algunas nociones de conjunto sobre estas dos neurosis interesantes, la *Histeria* y la *Psicastenía* y una concepción á lo menos provisoria, de lo que se puede llamar en general una neurosis».

Las definiciones más diversas y más vagas han sido sucesivamente propuestas por los autores para caracterizar los hechos neuropáticos. Janet las recuerda criticándolas, antes de buscar por su parte, una definición que reúna los syndromes descriptos. El nombre de neurosis parece haber englobado desde luego, todo el conjunto de *enfermedades extraordinarias*, de causa oculta. Se sabe en efecto, que si la palabra fué imaginada por Cullen á fines del siglo XVIII, (accidentes que comprenderíamos hoy bajo este título, han sido descriptos desde la antigüedad), los ensayos de definición son, no obstante, relativamente recientes. El P. Panum en su famoso tratado *sur les affections vaporeuses de deux sexes ou maladies nerveuses vulgairement appelées maux des nerfs*, publicado en el año VII, fué el primero que escribió: «Las enfermedades que estudio no son aquellas que dependen del relajamiento de las fibras nerviosas ó de su debilidad, sino aquellas que dependen de la tensión y del exceso de estas fibras». Desgraciadamente la definición es totalmente gratuita, el P. Panum no podía justificarla; y la histología patológica si tuviese tiempo que perder, podría demostrar hoy su inexactitud. Pero como lo hace notar muy bien Janet, una simple lectura de la tabla de las materia nos enseña más y mejor que la definición mencionada. Allí se encuentra en cada línea las palabras «extraordinarios, notables, sorprendentes». Las neurosis han sido, pues, por muchísimo tiempo «enfermedades extraordinarias, es decir, inexplicables, incomprensibles en el estado actual de la ciencia fisiológica».

La historia teórica de las neurosis entra en una segunda faz con el *Traité des maladies nerveuses* que Soudras publicó en 1851. La anatomía patológica ha hecho dar un gran paso á la nosología y Soudras entiende por enfermedades nerviosas «todas aquellas en las cuales las funciones del sistema nervioso están alteradas sin que, en el estado actual de nuestros conocimientos, se pueda reconocer por causa primera una alteración material, local y necesaria de los órganos». Una vez en esta ruta el dominio de las

neurosis se va limitando. Axenfeld y Huchard en su hermoso *Traité des Nerveuses* (1883), no admiten más que seis: el citado nervioso, corea, eclampsia, epilepsia, catalepsia é histeria. Para Huck-Tuke (*Dictionnaire de médecine*, 1892) como para Raymond (1907), las neurosis quedan siempre como las *enfermedades sin lesión*, á lo menos en el estado actual de nuestros conocimientos.

Una tentativa mucho más interesante es la de los médicos psicólogos que han tratado de definir las neurosis de las *enfermedades psicológicas*. Bernheim, Pierre Janet (en su *Automatisme psychologique*), Dubois de Berne han presentado y definido esta teoría. Las neurosis, las psiconeurosis, dice el último de una manera más precisa, están caracterizadas por un hecho capital: la intervención del espíritu, de las representaciones mentales, en todos sus síntomas. Verdaderamente esta definición tiene un gran valor: es evidente que estos fenómenos puramente psíquicos desempeñan un papel muy importante en los síndromes clínicos, hoy comprendidos bajo el nombre de neurosis.

Rechazando todas las teorías propuestas, Janet ensaya una interpretación sintética, psico-fisiológica á la vez. La concepción que él propone es fisiológica y funcional; las neurosis resultan de las *enfermedades de la evolución de las funciones*. «Como lo observan desde hace algún tiempo varios autores, y en particular Grasset, estamos hipnotizados desde hace un siglo por la anatomía patológica y pensamos demasiado anatómicamente. Es necesario en medicina fisiológicamente y tener siempre presente en el espíritu de la consideración de las funciones mucho más que la consideración de los órganos. Esto es sobre todo importante, cuando se trata de trastornos neuropáticos que observan siempre sobre las funciones, sobre los sistemas de operaciones y no aisladamente sobre un órgano». Analizando entonces las jerarquías de las funciones y su adaptación á los acontecimientos presentes de la vida, M. Janet llega á esta definición: «Las neurosis son enfermedades que obran sobre las diversas funciones del organismo, caracterizadas por una alteración de las partes superiores de estas funciones, suspendidas en su evolución, en su adaptación al momento presente, de estado actual del mundo exterior y del individuo, y por la ausencia de deterioraciones de las partes antiguas de estas mismas funciones que podrían aún ejercerse muy bien, de una manera abstracta, independientemente de las circunstancias presentes. En resumen: *las neurosis son trastornos de diversas funciones del organismo caracterizadas por la suspensión del desarrollo sin deterioración: de la función en sí misma*».

Las teorías de Janet han sido y son todavía á menudo, atacadas por ciertos alienistas, psicólogos y fisiologistas insuficientes que se abstienen en pedir á la autonomía más ó menos fina del sistema nervioso, la palabra de todos los enigmas psico-patológicos. Es necesario esperar que la nueva concepción de M. Janet — aun pro-

visoria como toda concepción estrictamente científica — contribuirá á despertar su atención hacia el análisis de los datos psico-fisiológicos y les recordará que, si una concepción unitaria de la psiquiatría es en efecto deseable, que esta concepción unitaria no se forma cada día sino restringiendo el dominio de las neurosis, es necesario entonces buscar el principio en el examen neuropsíquico. — RAYMOND-MEUNIER.

Censo General de Educación de la República. — *Distrito de La Plata.* — Informe presentado por el señor E. DELLA CROCE. — Un folleto de 99 pág. El Censo levantado en este distrito en el mes de Mayo del año en curso arroja las siguientes cifras: niños en edad escolar: 20.265; de estos corresponden, varones 10.301, mujeres 9964 lo que da un exceso 3.27 % en favor del sexo masculino. El total de argentinos es de 18.627, de extranjeros 1638; de donde resulta que los primeros superan á los segundos en un 83.84 %. Las nacionalidades de los padres, madres ó tutores están representadas así: argentinos 5887; extranjeros 14.378. Los niños que saben leer y escribir alcanzan á 13.955, saben leer solamente 279; no saben leer ni escribir 6031. Concurren á las escuelas provinciales 10.240; á las nacionales 929; á las particulares 2411; reciben instrucción en sus casas 6685. El número de huérfanos es de 2465; defectuosos 156. Trabajan 1120.

L'Education morale rationnelle por A. LECLÈRE, in 18, XII — 291 pág. París, Hachette, 1901. Este libro trata de cuestiones numerosas y diversas pero basadas en la unidad del punto de vista del método (punto de vista *moral y racional*), á saber: del objeto y de los fines de la educación — de los medios educativos (familia, escuela) — de la enseñanza como medio de educación, «indirecto» (literatura, arte, ciencia) y directo (derecho moral), — de la educación religiosa, social, cívica, personal; — de la educación moral de la mujer, — de la ortopedia moral. Leclère tiene fe en la educación. Es de la pedagogía, no de la política, que él espera la regeneración social. La sociedad por sí misma no puede reformarse; es ciega y le falta la iniciativa. Por pereza, por miedo al esfuerzo, sigue la tradición y el prejuicio. ¿Quién pues, realizará la obra de reforma y de salud? No será el Estado porque él refleja la sociedad y no la dirige. Los poderes públicos están al servicio de la opinión, y ésta es la que se trata de formar. Desde luego, el ideal sería reducir á su minimum el papel del Estado. Son pues, los individuos que reformarán la sociedad por medio de la educación. Indicar cómo se fundará la educación renovatriz, aparte de toda creencia religiosa, por las solas vías racionales, tal es el objeto y tal el espíritu del libro de Leclère. . . . Así entendida la pedagogía parece singularmente compleja. Sin embargo, el autor solo ha tenido en vista la educación moral; no ha querido más que indicar los fines; señalar las necesidades y las lagunas, los puntos y los medios de acción: ha dicho lo que se puede esperar, el espíritu que se debe aportar el método que se debe seguir. Su libro no es propiamente técnico;

es más bien una doctrina filosófica de la educación, que una pedagogía verdadera. Profundiza, desenvuelve, descompone y precisa la idea de educación; enumera y clasifica todos sus elementos, muestra la riqueza y la extensión de su impulso. — L. DUGAS.

Cosas de Centro América por José M. MONCADA; 311 pág.; Fontanet, editor, Madrid. Es un volumen de historia sobre los sucesos de que han sido teatro últimamente las cinco repúblicas del centro, acabadamente escrito, si bien apreciados los hechos de un punto de vista personal. El A. evidencia las causas de la constante convulsión interna de aquellos países, cuyo motivo principal radica en la ambición estrecha de determinados hombres en defensa de intereses que el A. no trepida en declarar. El libro se refiere particularmente á la acción de Santos Zelaya.

Elementos de Historia Contemporánea de América, por E. VERA GONZÁLEZ; un vol. 581 pág.; Cabaut y Cía., editores. Este libro, destinado á texto de los Colegios Nacionales, llena hoy un vacío; su aparición es, de consiguiente, oportuna. Escrita sobre el modelo de la Historia de Barros Arana, relata toda la historia de América, particularmente la de la independencia hasta nuestros días, es decir, hasta 1908.

La inteligencia y el cerebro con los métodos objetivos. — GEORGES MATISSE — Renacimiento — Septiembre 1909, N.º 4. — Determinar las condiciones anatómicas y fisiológicas de los diversos modos de actividad intelectual, artística ó científica, condiciones que confieren á aquellos que, colocados en el supremo escalón, tienen una superioridad asegurada sobre sus congéneres: tal es la proposición que el A. desarrolla en su interesante estudio. Para ello insiste en un trabajo publicado en *Archiv für Anatomie und Physiologie*, por Segismundo Auerbach, sobre el cerebro y el cráneo de un notable músico, Naret Köning muerto en 1906. MATISSE se ha particularizado con algunas regiones del cerebro (Nansispesios derecho é izquierdo), singularmente el gyrus supra marginal, g. temporal medio. Luego cita los casos de precocidad observados en músicos y matemáticos como Mozart, Beethoven, Cherubini, Bach, Daquin, Pepito R. Arriola, Helmbotz, Newton, Pascal, Bertrand, Arago, Cauchy, Abel, Riemann, Gylden, Salois, M^{me}. Kowalewsky, etc., y parece llegar á estas conclusiones: Existen relaciones profundas entre las facultades matemáticas y las facultades musicales. Los centros funcionales de los unos dominarían sobre los de los otros. Las constataciones de los anatomistas tienen una gran importancia para la teoría psicológica del talento y del genio. La superioridad reconocida de un hombre en un dominio cualquiera, responde á caracteres objetivos constatables. La hipertrofia de tal ó cual lóbulo, de tal ó cual circunvolución, conferirá á aquel en quien se produce, una superioridad cierta, permitiéndole moverse con seguridad en medio de dificultades invencibles para los otros. Con frecuencia lo inconsciente trabaja en las obras notables de los ge-

nios. En las ciencias históricas donde todo es adquirido, no puede evidentemente haber una verdadera precocidad intelectual. Las últimas páginas se refieren al estudio de los centros auditivos corticales, manifestando que si bien es cierto que nuestra psicología y nuestra civilización están constituidas sobre visión, la audición deja entrever posibilidades infinitas y hace concebir grandes esperanzas en el futuro. La música, dice, poniendo en obra el mundo de los sonidos, más rico y más variado que el de los colores, tomará sin duda un gran impulso.

VARIAS

Programas de Ingreso para los Colegios Nacionales. — Agosto 4 de 1909 — Las pruebas de ingreso á que se refiere el artículo 38 del Reglamento de exámenes para los Colegios Nacionales serán dadas con sujeción á los siguientes programas:

Castellano. — Lectura razonada. — Escritura al dictado. — Composición sobre cosas, seres ó hechos de observación natural.

Aritmética. — Números enteros. — Adición, sustracción, multiplicación y división. — Problemas. — Fracciones decimales. — Lectura y escritura de números decimales. — Adición, sustracción, multiplicación y división de decimales. — Problemas.

Fracciones ordinarias. — Lectura y escritura de fracciones ordinarias. — Simplificación y reducción de quebrados á un común denominador. — Adición, sustracción, multiplicación y división de quebrados. — Reducción de fracciones decimales á quebrados y vice versa. — Problemas. — Divisibilidad: Divisibilidad de un número por 10, 100 y 1000, 2 y 5, 4 y 25, 8 y 125, 3, 6 y 9.

Sistema métrico decimal. — Medidas de longitud y superficie, peso, capacidad y volumen. — Reducción de medidas del sistema antiguo de pesas y medidas al métrico-decimal. — Problemas.

Regla de tres por el método de reducción á la unidad. — Problemas. — Cálculo mental.

Geometría Plana. — Rectas perpendiculares y oblicuas. — Rectas paralelas. — Ángulos. — Clasificación de los ángulos.

Circunferencia. — Propiedades generales. — Circunferencias concéntricas y excéntricas. — Medida de los ángulos centrales é inscritos. — Determinación del valor de π .

Polígonos. — Triángulos. — Cuadriláteros. — Polígonos regulares é irregulares. — Propiedades de los triángulos — paralelogramos. — Valor de los ángulos. — Igualdad de los polígonos. — Área de los polígonos.

Círculo y figuras circulares. — Polígonos inscritos y circunscritos. — Área del círculo y de las figuras circulares.